

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para a Administración al de Agustín Roca.

AVISO INTERESANTE

La Federación de Sociedades Obreras y la Agrupación Socialista han trasladado su domicilio social en la calle del Socorro, 122, principal.

“EL OBRERO BALEAR,”

La Redacción de este Periódico queda también instalada en el mismo domicilio Social de la Agrupación Socialista y Federación de Sociedades Obreras.

Se suplica la inserción en toda la prensa Obrera á fin de que llegue á conocimiento de todos los periódicos que tenemos establecido el cambio.

1.º DE MAYO DE 1908

Compañeros: Ante la proximidad del día en que se ha de efectuar la movilización del proletariado consciente de todo el mundo, nuestros esfuerzos deben redoblar para que tal jornada corresponda á lo que los intereses de la clase obrera demandan.

Hay que organizar manifestaciones, mítins, jiras, voladas y cuantos actos sirvan para acreditar nuestra fuerza, estrechar los lazos de nuestra unión y solidaridad é instruirnos en las doctrinas que han de redimir á todos los hombres.

Tan importante labor necesita el concurso de todos, y nadie, por motivo alguno, debe negarla.

No se olvide que en ese día hemos de formular reclamaciones de gran interés para nuestra clase, y que entre ellas figura la relativa á la guerra de Marruecos.

Trabajemos, pues, todos de firme para que la próxima revista del ejército obrero logre aumentar en la clase burguesa la preocupación que le infunde la actitud de nuestra clase.

¡APRENDED OBREROS!

El proyecto de ley de coligaciones y huelgas aprobado en el Senado después de una discusión que no duró seguramente *dos horas*—y qué discusión!—, es el mismo, salvo un párrafo de tres líneas que en nada le altera, que presentó el señor Lacierva.

La Comisión que dió dictamen sobre él la han compuesto senadores de todos los lados de la Cámara (conservadores, liberales, canalejistas y republicanos).

El hecho, aunque no nuevo, merece ser comentado, siquiera sea brevemente; pero antes nos parece de verdadera oportunidad hacer algunas preguntas:

¿Os parece bien obreros del ferrocarril y del tranvía, electricistas y gasistas que creéis en el partido liberal, os parece bien, repetimos, que un representante ó dos de dicho partido hayan suscrito un proyecto de ley donde hay una cláusula que os impide mejorar vuestra salud ó vuestra situación económica?

¿Cómo juzgáis obreros de los oficios citados que poneis vuestras esperanzas en la democracia sustentada por Canalejas, el que un senador canalejista estime buena una ley que pone trabas á vuestra acción económica impidiéndoos arremeter contra los que os explotan en el momento que os parezca mejor?

¿Cuál es vuestro pensamiento obreros de dichas profesiones que estáis afiliados al partido republicano respecto del hombre de vuestro partido que ha puesto la firma en esa ley que os castigará cuando le declaréis la huelga á vuestros patronos sin anunciarlo á la autoridad con diez días de anticipación?

¿Qué concepto os merecen obreros panaderos liberales, demócratas y republicanos, esos representantes vuestros en el Senado que os imponen pena de arresto, mayor si no avisáis á las autoridades con cinco días de anticipación las huelgas que declaréis á vuestros patronos?

¿Entendéis unos y otros que tales representantes defienden vuestros intereses, ó creéis, por el contrario, que lo que hacen es defender los de aquellos que os explotan?

Si entendéis lo primero, si vuestra ceguera es tal, que la luz que arroja el hecho señalado no penetra en vuestro cerebro, seguid votándolos, seguid defendiéndolos, seguid sirviéndoles de escabel para que lleguen á los puestos que desean.

Mas si creéis que os han engañado, que os han vendido, que se han burlado miserablemente de vosotros, apartaos inmediatamente de su lado, romped con ellos y ocupad el puesto que os corresponde en las filas de los obreros conscientes, en el campo socialista.

Esos políticos—liberales, canalejistas y republicanos—han hecho ahora lo que harán siempre en casos semejantes: ponerse al lado de los explotadores. Cuando les ha faltado sinceridad no ha sido al suscribir el proyecto de ley de coligaciones y huelgas, sino cuando os prometieron luchar por los intereses de vuestra clase, defender los derechos del pueblo, combatir á los que esclavizan al obrero.

Ni ellos ni sus respectivos partidos pueden hacer eso. Abogados todos del régimen social en que vivimos, no apoyarán lo que contra éste vaya ni se pondrán enfrente de lo que le favorezca ó mantenga.

Por eso dicho proyecto de ley les parece bien.

Por eso lo que menos les preocupa son las leyes favorables á los trabajadores.

Por eso ponen en las nubes al ejército, que es el guardián principal de los privilegios de la burguesía.

Por eso la Magistratura les merece tanto respeto.

Por eso miran con verdadero odio á los que proclaman la abolición del salario.

¡Aprended, obreros! Un día esos hombres se ponen de parte de los taberneros y otros industriales contra los trabajadores; otro emudecen cuando la fuerza armada vierte sangre obrera por defender á los soberbios expoliadores; más tarde muestran su suñá á lo que llaman el *obrerismo*, que no es otra cosa que la organización de los desheredados luchando por su mejoramiento; hoy firman esa ley que va contra los proletarios. No creáis más esos falsos redentores, y sed vosotros mismos, unidos á los que ya pelean por la emancipación de los asalariados, los defensores, los apóstoles, los campeones de vuestra propia causa.

De (El Socialista.)

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes.—Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

LA VERDADERA FÓRMULA

La miseria en las clases trabajadoras á cambio de la opulencia de una minoría privilegiada, es la consecuencia de un régimen como el actual, de un régimen como el capitalista, basado en la apropiación individual de la tierra y de los instrumentos de trabajo.

Numerosos partidos políticos pretenden hacer la felicidad del pueblo; todos ofrecen y presentan fórmulas, pero las recetas de todos ellos son inservibles, no tienen aplicación ni siquiera como lenitivo al mal ó enfermedad que aqueja á las clases laboriosas. Los retrógados, individualistas por excelencia, dicen que Dios ha hecho á los hombres desiguales y que por lo tanto el pobre tiene que conformarse con la miseria y el rico con la riqueza; estos, son partidarios de las fórmulas propuestas por León XIII, y por lo tanto creen que el cristianismo es el bálsamo que ha de curar la pobreza de los obreros y puede evitar la explotación por parte de los patronos. León XIII con su política de conciliación no ha venido á hacer nada nuevo en el orden social;

tenía más razón de ser todavía la teoría que sustentaban hace medio siglo los economistas cristianos que pretendían la limitación de la libertad en el sentido de la producción y querían el establecimiento de las comunidades gremiales de la edad media, bajo la advocación de un *santo patrón*, alegando que el origen del mal lo motivaba la anarquía que originaba crisis y consecuentemente de ellos la pobreza de las clases productoras.

Las fórmulas propuestas por los retrógrados ó conservadores de todas las épocas no pueden admitirse, porque carecen de fundamento, toda vez que no pretenden solucionar la cuestión en el verdadero sentido práctico y posible.

Los llamados radicales, y entre ellos los republicanos, quieren solucionar la cuestión social promulgando leyes, dando libertades... De estos últimos, los federales son los que únicamente se aproximan más al verdadero sentido en que debe solucionarse el problema, pues en su programa presentan algunas aspiraciones de orden económico, tales como la que afecta á la de entregar terrenos á las comunidades obreras, etc., etc.

A pesar de todo esto, hay que reconocer que solamente un partido político se ha atrevido á presentar ante la opinión un programa radical, un programa amplio, un programa en el cual se da fórmula clara y concreta para hacer desaparecer la miseria, para establecer la igualdad económica entre los hombres.

Este partido, es el Partido Socialista Obrero. Leyes dando muchas libertades políticas, leyes restringiendo la libertad de producir, política libre-cambista ó de proteccionismo, etc., etc., en nada pueden aminorar la miseria de las masas obreras, pues esta tiene su origen—según los socialistas—en la existencia de la propiedad privada, en la existencia de la propiedad individual. Una sociedad como la actual en la que una minoría acapara lo creado por las grandes mayorías laboriosas, tiene que producir por todas partes y en todos los momentos dolor, miseria y crímenes.

Para establecer la igualdad entre los hombres y abolir la propiedad individual y el sistema del salario, no hay más fórmula verdadera que la socialista. *Expropiación de la clase capitalista, socialización de la tierra y de los instrumentos de trabajo y hegemonía absoluta del Estado socialista en la producción y distribución de la riqueza.*

Generoso Plaza

Conferencias de vulgarización científica

XXXIII

Con la del pasado domingo cerró el Sr. Fuset la serie que ha venido dando acerca del transformismo y en ella expuso varias de las pruebas más sencillas con que la Paleontología ha enriquecido el caudal ya muy crecido de testimonios en pró de la teoría evolutiva de los seres vivos, aportados por la Fisiología, Anatomía y Embriología comparadas.

Empezó por manifestar que la Geología venía á ser la historia de la vida de la Tierra, así como la Paleontología, permitiendo el estudio de los fósiles, lo es de los seres vivos que fueron y el hombre representa la de la Humanidad.

Dijo que, para comprender bien la teoría transformista era preciso estar en condiciones para saber abarcar la inmensidad del tiempo, pues de lo contrario se está incapacitado de poder conseguir darse cuenta de la posibilidad de la evolución de los seres, verificada mediante un lentísimo proceso. Como el astrónomo cuando

escudriña los espacios siderales, el geólogo queda asombrado y absorto cuando considera la cantidad casi inconmensurable de tiempo que nuestro Globo ha necesitado para evolucionar desde su pristino estado de masa ignea, al de solidificación de su costra periférica con que hoy describe su órbita por el espacio, alrededor del Sol.

Para hacer más comprensiva la lentitud con que se verifican las transmuciones y cambios en la Naturaleza, el conferenciante reseñó como han ido formándose las diferentes capas geológicas que constituyen la corteza terrestre.

Para el que habita, dijo, lejos de las regiones volcánicas, le es muy difícil hacerse cargo de las modificaciones de estructura que los volcanes pueden determinar en la configuración del terreno, y el que vive apartado tierra adentro, difícilmente puede sospechar que el vaiven de las olas, unido á la acción disgregante de las aguas del mar, provoquen enormes derrumbamientos de masas rocosas, las que llegan á convertirse en finísimos granos de arena por el continuado trabajo del agua y el frotamiento de unas piedras con otras, concluyendo por modificar los contornos topográficos de las costas.

Pero no hay necesidad de presenciar estas formas de destrucción, para formarse idea de los cambios que sufre la costra terrestre y que han sido origen de las sucesivas capas geológicas. Basta subir á cualquier montaña elevada, para que nuestro entendimiento abarque de un golpe gran parte del proceso evolutivo que tiene lugar de continuo en la superficie de la Tierra. Donde quiera tendamos la vista, vino á decir el Sr. Fuset, veremos las señales de transformación. Rocas resquebrajadas por los agentes atmosféricos y peñascos derrumbados por los flancos de la montaña, nos mostrará la destrucción que ha de ser punto de partida de un nuevo ciclo evolutivo.

Estas peñas desprendidas de lo alto, al rodar por la pendiente obedeciendo á la ley de la gravedad, chocan unas con otras y se desmenuzan con el tiempo, siendo arrastradas por las lluvias hácia el fondo de las hondonadas donde llegan á convertirse en pequeñísimas partículas terrosas que van llenando los valles, ó son conducidas hasta el mar, mezcladas con el agua de los ríos. Grandes rocas son también transportadas de un sitio á otro por los glaciares en su lento avanzar cuesta abajo, envueltas entre las avalanchas de nieve. Todos estos testimonios oculares nos pondrán, por poco que meditemos, en situación de ánimo para poder apreciar la certeza de una continua transformación, y nos hará pensar en la gran cantidad de tiempo que se precisa para que los cambios se noten de un modo apreciable, para los profanos especialmente.

Los materiales descuartados de los montes, valles y llanuras y arrastrados por las aguas torrenciales hácia los ríos y por éstos conducidos al mar, forman en su desembocadura unos depósitos sedimentosos, conocidos con el nombre de deltas y estuarios, los cuales encierran entre el limo, tierras y cantos de que se componen, los restos de animales y plantas que han sido arrastrados por la corriente y los que, al depositarse la capa sedimentosa, se encontraban en el fondo del mar.

Estas capas, al solidificarse por la acción del tiempo y las reacciones químicas que se verifican entre las aguas y los diversos componentes que forman aquel aglomerado de sustancias tan diversas, llegan á convertirse en roca, y los animales y plantas encerradas en ellas, á petrificarse y transformarse en fósiles, si las circunstancias son favorables para ello. La Paleontología forma la rama de estudios de este aspecto de la Naturaleza.

Las masas sedimentosas, formadas por capas horizontales superpuestas y al fin convertidas

en dura peña; por consecuencia de las contracciones que sufre el Globo terráqueo á causa de la irradiación de su calor central ó debido á compresiones laterales, se deforman, y, elevándose sus partes más blandas, dan lugar á la formación de montañas. Todas ellas, aun las más altas, acusan indicios ciertos de que, en un tiempo, sus más elevadas crestas estuvieron cubiertas por las aguas del mar. Los fósiles que se encuentran en ellas, son un testimonio de ello. La posición oblicua, que es común á todas las capas geológicas, demuestra las contracciones y compresiones á que han estado sujetas.

Para demostrar la extremada lentitud con que han ido formándose las cuatro capas geológicas que constituyen la corteza terrestre, el Sr. Fuset explicó que la conocida con el nombre de *primaria* y que tiene un espesor poco más ó menos de veinte mil metros, necesitó la fabulosa suma de más de 50 millones de años, para recorrer el ciclo que la encierra; la *secundaria*, de un grueso de 14.000 metros, un tiempo relativamente igual, lo mismo que la *terciaria* que cuenta 6.000 metros de altitud, y que para formarse la última ó *cuaternaria* que solo tiene un espesor de 200 metros, han transcurrido, por término medio, doscientos mil años.

En las capas superiores del terreno *primario* aparecen por primera vez fósiles de animales maripóricos, cuyo facímile el conferenciante mostró por medio de una proyección, añadiendo que, aunque se supone que anteriormente la vida animal existía, esto no puede comprobarse porque los seres primitivos estaban constituidos por materia blanda, incapaz por lo mismo de fosilizarse.

Los terrenos carboníferos, contentiendo hulla y antracita, ocupan la parte más elevada del terreno *primario*. El señor Fuset detalló, acompañando proyecciones adecuadas, el origen de este combustible. La lujuriosa vegetación de helechos, arbustos y plantas coníferas que cubrían las porciones de tierra que en aquella remota época sobresalían de la superficie de los mares, sufrió horrendo cataclismo y parte de ella fué sepultada en el mismo lugar, y otra parte arrastrada por las aguas á los valles y cuencas, donde ahora se la encuentra en forma de carbón de piedra, convertido en tal por el tiempo que ha transcurrido, ayudado por las combinaciones de los agentes químicos que han obrado sobre ella. Varias proyecciones de figuras de animales y plantas fósiles encontrados en terreno perteneciente á la época *primaria* expuso después el conferenciante, y por ello el auditorio pudo formarse idea de lo que era la fauna en aquella edad primitiva, cuyos representantes más elevados eran lo cefalópodos, (moluscos) miriápodos, (gusanos) y coleópteros, (insectos). Durante la inmensidad de tiempo que suponen 50 millones de años, el subreino animal no pudo llegar al tipo de los vertebrados. Con este dato, queda explicado todo lo lento del proceso del transformismo que han sufrido los seres vivos para elevarse hasta la complejidad de especies que en la actualidad abarca todo el conjunto.

La época *secundaria* produjo los vertebrados. Los restos de gigantescos ejemplares de peces, reptiles y aves encontrados en las rocas fosilizadas de los terrenos secundarios, algunos de cuyas fotografías proyectó el Sr. Fuset, nos muestra que en aquella también dilatadísima época (unos 30 millones de años) la fuerza brutal dominó sobre la obtusa inteligencia de los animales. Las formas corpulentas son la característica de estos. Los peces están provistos para la defensa, de escamas córneas y los reptiles y aves de fuertes mandíbulas y poderosas garras, según pudimos observar por las figuras proyectadas. Durante este inmenso lapso de tiempo, se efectua

la transición entre los invertebrados y vertebrados y se diversifican nuevos grupos y especies de animales, transformándose los cartílagos de los peces en huesos y vértebras y apareciendo y desarrollándose sucesivamente los batracios, reptiles y aves y dibujándose en las postrimerías del segundo ciclo evolutivo de la corteza de la Tierra, los primeros y rudimentarios mamíferos, con la especie de los monotremos. Los terrenos triásicos, jurásicos y cretácicos que componen los de la época *secundaria*, contienen los mayores fósiles que se han encontrado. La temperatura, que durante toda la edad primaria fué elevadísima, se templó y apareció también la diferencia de climas.

En el transecurso de la época *terciaria* que comprendé una veintena de millones de años, la clase de los mamíferos fué progresando y diversificándose casi sin interrupción, pues no tienen valor apreciable, dijo el Sr. Fuset, las escasas pruebas de regresión que se han podido encontrar entre los fósiles. Al grupo de los *monotremos*, primera especie de mamíferos animales, que participan del estado de reptil y ave, siguió el grupo ya más elevado de los *didelfos* y á estos los placentarios ó *monodelfos* á la que pertenecen todas las especies superiores, el hombre inclusivo. Durante el período terciario, empezó á prevalecer la inteligencia sobre la fuerza brutal.

Hacia la mitad de la época *terciaria*, apareció la familia de los monos cuadrumanos, que al finalizar aquella, se dividió en dos ramas, la *platirrina* y la *catirrina*. A esta última pertenecen las especies antropoides extinguidas y las que aun existen, y, según todas las probabilidades y los datos aportados por la Fisiología, la Embriología y la Paleontología, un antecesor común debió ser el que dió origen al ser humano y al mono antropomorfo.

El hombre apareció cuando concluía el ciclo terciario é iba á empezar la época *cuaternaria*, ó sea la actual. A esta se le asigna, según manifestó el conferenciante, un promedio de edad de 200.000 años.

Estos millares de siglos no han transcurrido en balde. En este tiempo, el ser humano ha ido elevándose desde el estado de animalidad primitivo, al grado de perfección relativa en que hoy se encuentra. Su cerebro ha ido aumentando de volumen á medida que su inteligencia se ha desarrollado. El ingenio ha sustituido á la fuerza y paulatinamente, á partir desde la época *terciaria*, han ido debilitándose y atrofiándose, hasta llegar á desaparecer en muchísimas especies, las grandes defensas y proporciones colosales que caracterizaban á los animales de la época *secundaria*.

Para concluir, el Sr. Fuset presentó varias proyecciones de esqueletos de animales encontrados en las rocas fosilíferas modernas, entre ellas una representando el de una especie de caballo en el que aun aparecían en las manos y pies, tres dedos perfectamente definidos.

Por último presentó una muy notable en la que estaban representadas las fotografías de los cráneos de un mono antropoide; el de un hombre fósil antiquísimo encontrado en Java; el de un salvaje de los tiempos actuales y el de un europeo. Por estos cuatro ejemplares pudimos apreciar la relación que existía entre todos ellos, y como ha ido aumentando la cavidad craneana y disminuido la curvatura de la mandíbula inferior, al compás de la perfección alcanzada por el ser humano.

Y después de manifestar que los fósiles animales encontrados desde las capas más profundas hasta las más superiores, acusan constantemente un progreso creciente en cuanto á complejidad de organismos, empezando por los más simples para llegar á los más complejos lo cual

dá una fuerza incontrastable á la teoría del transformismo, el Sr. Fuset dió por terminada la conferencia.

S. Crospl

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana, su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.—Eduardo Vaillant.

EGOISMO Y ALTRUISMO

¿Será cierto que existen seres en la presente sociedad que practiquen el bien por verdadero altruismo? Esta pregunta, dirigida á algunos individuos de ambos sexos reunidos en cierta ocasión para discutir sobre el citado tema, vino á obtener tantos votos en pro como en contra. El mío se contaba entre los que votaron negativamente. Sin embargo, yo hubiera querido salir convencida de aquella reunión ante las razones de los que pensaban lo contrario, porque entonces no sería el mundo tan malo como á mi me parece.

Desde entonces me dedico á observar en los hechos reales de la vida misma por ver si encuentro ese ser noble, desinteresado, que realice siquiera una acción que no se base en el egoísmo. ¡Vano intento! Excepción hecha de los niños, que, desconociendo la noción de lo bueno y de lo malo, se manifiestan tal como son á causa de su inocencia, me parece que todos, sin excepción, basamos nuestras acciones en algo que nos proporcione un placer subjetivo, bien sea moral ó material, pues aun en aquellas acciones en que se expone la propia vida por salvar la ajena, me parece que entra el cálculo, y por lo tanto el egoísmo: el que tal hace no cuenta con que va á perder su vida, pues si tal pensara no lo haría. El individuo se arroja al agua ó al fuego saboreando de antemano el inmenso placer de la victoria; se ve admirado por su arrojo; sabe que aquella acción va á conquistar fama de bueno y generoso; ve, en fin, un goce moral para sí, y eso es todo.

Muchos son los hechos de esta índole que pudiera citar, pero me concretaré á narrar un caso que tuve ocasión de presenciar. Conoci á una señora de clara inteligencia y educación distinguida y de ideas emancipadoras, buena madre y cariñosa compañera; un día le pregunté si era ó había sido feliz. Relativamente feliz—me contestó—; y en pocas palabras me contó su historia.

Yo era casada—me dijo—á los 17 años; mi marido era un alcohólico; todos los días me golpeaba bárbaramente, con lo que mi cariño se trocó en odio. Después conocí al que es hoy mi marido; nos amamos; pero yo era casada y él ocupaba un importante puesto en la sociedad burguesa; era, por lo tanto, algo duro romper con todos los convencionalismos. Mas por esta vez triunfó el amor: él me dió su nombre y me proclamó ante el mundo su compañera, y tuve un hijo que nos colmó de felicidad. A las doce años mi marido murió, y en seguida nos casamos; hace más de 20 años que vivo con él y he sido feliz en el sentido que hoy se da á esa palabra; nunca me faltó dinero para mis caprichos y siempre hice mi voluntad.

He ahí cómo en dos palabras me descubrió su egoísmo: dinero abundante y hacer su volun-

tad; pero él, él debía ser el hombre que al fin, á fuerza de buscar, había encontrado. Sentí deseos de conocerle para poderle observar. ¿Sería cierto que no era un ser egoísta? ¿Que vivió en aquella mujer para que tantos sacrificios hiciera para hacerla feliz?

Después que tuve ocasión de conocerle, me pude dar la explicación del por qué de su altruismo, que en el fondo no era otra cosa que puro egoísmo. De carácter irascible y un tanto violento, no admitía que nadie se le impusiera. A estos caracteres es necesario estudiarlos y no es difícil dominarlos; eso es lo que supo hacer aquella mujer inteligente y buena; nadie como ella le dominaba; ella era una gran necesidad para su vida, y el que sentía esa necesidad, rompía con todos los prejuicios para satisfacerse á sí mismo. (Puro egoísmo.)

¿Por qué sentimos cierta atracción hacia personas determinadas y en cambio otras nos son indiferentes ó repulsivas? A mi juicio, porque de las primeras esperamos algo que sea un goce para nosotros, moral ó material; porque van de acuerdo con nuestros gustos; porque nos dicen cosas que nos halagan, por tantas y tantas cosas, que sería prolijo enumerar. De las que no esperamos nada nos son indiferentes, y aquellas que nos llevan la contraria se nos hacen repulsivas; así somos, aunque digamos lo contrario. Los hechos, que dicen más que todos los libros, lo demuestran; y aun en aquellos seres que creen obrar sin ninguna mira interesada, la realidad nos hace ver lo contrario. Observad la mujer obrera que dice caerse por cariño: si la casualidad hace que el marido venga á casa sin el jornal porque lo malgastó ó por falta de trabajo, veréis los grados que baja aquel amor; si, por el contrario, el marido trae más dinero á casa que el que ella pensaba, trabaja á destajo y pone, con riesgo de su salud, todo su esfuerzo en llevar á casa un poco más de bienestar, el termómetro del amor sube: ella es más cariñosa, más amante, y á eso se reducen todos los amores, todas las amistades, á procurar satisfacer cada uno sus pasiones, sus gustos, sus caprichos y todo aquello que le es grato al individuo; y así es cómo, á veces, el que realiza un acto que nos pareció un sacrificio obtiene un goce, que para la mayoría de las gentes pasa inadvertido.

Nosotros, los socialistas, no somos una excepción de la regla; somos tan egoístas como el que más, hacemos sacrificios, procuramos educar al obrero, asociarle, capacitarle para su completa emancipación; pero he aquí nuestro gran egoísmo; sabemos que nuestra felicidad depende de la felicidad de toda la humanidad, y como recompensa á nuestros sacrificios en cada triunfo que conquistamos saboreamos el placer de ser los cooperadores en la obra redentora, y allá en la lejanía vislumbramos un mañana donde la felicidad será un hecho.

Virginia González

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

Sobre el alcohol

Es un hecho digno de notar en los tiempos que corremos la intensidad de la lucha contra el alcohol. Es un hecho comprobado.

Yo lo veo con placer, pues pienso, como el doctor, Jacquet, médico de los hospitales de París, que la lucha contra esa plaga constituye el primero de los deberes sociales. Los higienistas han recogido «la queja de los envenenados»

y se esfuerzan por buscar un remedio eficaz y pronto. ¡Qué los legisladores y la opinión pública les secunden siguiéndolos!

Para esto se necesita valor, porque no siempre es agradable desafiar el ridículo, afrontar la ironía injuriosa y atacar de frente, para quebrantarlos, los grandes intereses capitalistas edificadas sobre la intoxicación de todo un pueblo.

Y además, para muchos de nuestros conciudadanos suicidarse lentamente tomando aperitivos es un título de gloria que no les enorgullece gran cosa. Estos sólo, tienen una sonrisa misericordiosa para aquellos que, enemigos de las «rondas», prefieren llevar a su casa, para que la esposa y los hijos lo disfruten, el dinero que no ha ido a parar al mostrador.

A este respecto es menester reformar nuestras costumbres y adoptar con energía una actitud clara. Yo no soy ni un abstinente ni un profesor de virtud; me basta con ser un hombre y mirar de frente los peligros que me amenazan, puesto que amenazan a la Humanidad misma. Porque los hábitos de alcoholismos abren la puerta del organismo a la tuberculosis y hacen desvanecerse, con la salud física, la dignidad moral, matando al individuo y a su descendencia.

No es esto todo: esos hábitos «fijan» la esclavitud en la substancia misma del proletariado, la resignación estúpida del alcohólico es más nefasta aún que la resignación religiosa. De esta última puede el hombre evadirse mediante un esfuerzo de su razón; la otra le degrada en una miseria creciente hasta la muerte.

Por esto, a mi juicio, los socialistas deben reñir batalla ardentemente contra el veneno social, que es hoy el mejor, iba a decir el único auxiliar del capitalismo.

Nuestros valientes compañeros están acostumbrados a desafiar los peligros, y entre todos es éste el mayor. Es sin duda alguna el más sutil, el más extendido, el más impalpable, pero también el temible.

Todas nuestras costumbres sociales tienden a favorecer el desarrollo del alcoholismo. El prejuicio popular de que «el alcohol da fuerza», es el mejor proveedor de los manicomios, de los suicidios, de los crímenes. El es el que provoca esos espantosos dramas cuyo número aumenta a diario y que llenan las columnas de diarios, sin que su relato provoque la indignación y la rebelión del lector.

Existe una enfermedad que, entre todas, permite comprobar los progresos del alcoholismo. Es la neumonía, mucho menos frecuente hoy que antaño, pero mucho más mortífera.

Lancereaux fué el primer sabio que en Francia se atrevió a desafiar los prejuicios y a demostrar que el alcohol «llamaba» la tuberculosis, haciendo el terreno apto para recibir y hacer fructificar el bacilo, que es toda la enfermedad.

En 1850 era desconocida la tuberculosis en el Morvan. Allí no se bebía más que vino; pero se introdujo el alcohol, y hoy, a pesar del aire salubre de aquel país poblado de árboles la tisis causa en él grandes estragos.

Brouardel pronunció en el Congreso de Londres las siguientes palabras: «El alcoholismo es el factor más poderoso de la propagación de la tuberculosis. El hombre más vigoroso, al hacerse alcohólico, no ofrece resistencia a la enfermedad. En el mundo entero se eleva en el actual momento un grito de desesperación al comprobar los desastres causados por el alcoholismo.

La vieja tierra de Armor, el país clásico de los lobos de mar, cuya población era antaño tan robusta, está hoy diezmada por la tuberculosis y el alcohol. Y ante esta dramática realización de un destino mortal, nadie se conmueve; la voz

que se eleva se pierde en la diferencia. ¡Un país entero se hunde en la tumba! ¡Qué importa, si las cajas de los Bancos están llenas, y aunque la Prensa se asemeje al sardario que cubre a los muertos!

Pero los espectros van a levantarse; las largas teorías de hombres y de mujeres, tendidas en los cementerios, evocarán, por el recuerdo que de ellos queda, el crimen social cuyas víctimas son tan innumerables.

Y entonces no bastará el divorcio del Estado y de la Iglesia; habrá que separar a la clase obrera del alcohol, sucesivamente carcelero y enterrador. El proletariado acabará la obra de su emancipación total.

Ya en la actualidad deja oír a los sabios un llamamiento urgente: que ilumine su camino y que colaboren fraternalmente en la obra regeneradora y de salvación.

Por mucho tiempo, la ciencia se ha dejado conquistar por las fuerzas nefastas de la explotación humana; sin embargo, la ciencia es la constante revolución cuya marcha es permanente. En beneficio de la Humanidad, en la inmediata realidad de los hechos, debe proseguir su obra grandiosa y hacer del alcohol el arma poderosa del maquinismo industrial, a fin de que el hombre pueda tener más fácilmente, según el derecho natural, su parte entera de pan bajo el benéfico sol.

Doctor Meslier.

FECHA TRISTE

El día 8 del corriente cumplió el tercer aniversario de la hecatombe del tercer Depósito del Canal de Lozoya, que sepultó a tantos inocentes obreros que aquel día iban ansiosos a ganar el pan de sus hijos y que tan inopinadamente encontraron la muerte entre sus escombros.

Al dedicar un recuerdo a las víctimas de tan horrorosa catástrofe, dedicamos también nuestra más enérgica protesta a los culpables.

RÁPIDA

El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación del capital, viene a ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo.

Arriba, entronizados y venerados, el vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor, los laboriosos y los útiles; es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, aguijoneadas por la diosa necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinásticas internas a las externas. De ahí la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana.

¿El remedio? La tierra para todos, las energías para todos: he ahí la hermosa divisa de la Sociedad del porvenir. Urge, pues, según el doctor Lloria declara, reintegrar al hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad....

Santiago Ramón y Cajal

Los aldeanos tienen mucho más a esperar del advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta sociedad el aldeano se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas a todo progreso, lo que equivale a trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expropiado.—*Carlos Kantoky.*

TRASLADO

La Escuela de la Federación, el miércoles día 29 del corriente reanuda las clases diurnas y nocturnas en su nuevo domicilio, Socorro, 122, principal.

Lo que hacemos público para conocimiento de todos los interesados.

La Comisión

En la correspondencia administrativa que publicamos en el número pasado apareció una equivocación, pusimos Manacor en vez de Lluchmayor, por lo tanto queda subsanado el error.

Movimiento Social

INTERIOR

FREIJEIRO.—El penúltimo domingo se verificó en la Sociedad de Agricultores de este pueblo un mitin de propaganda socialista, que presidió Saturnino Iglesias. La concurrencia fué numerosísima.

Hablaron los compañeros M. González, Argüelles y Goy, que pronunciaron excelentes discursos, en los que abundó la doctrina socialista y juicios muy acertados acerca de la lucha de clases y de la política que deben defender los obreros.

El compañero Goy, que fué el último que habló, terminó su discurso manifestando que el puesto de los agricultores estaba en el Partido Socialista.

EXTERIOR

ITALIA.—En Roma, con motivo del entierro de un obrero albañil muerto a consecuencia de un accidente de trabajo, la fuerza pública ha quitado la vida a tres obreros y herido a otros muchos.

Produjose el choque entre los que formaban el cortejo —más de 2.000 obreros— y la fuerza armada, por no dejarles ésta marchar por el camino que se habían trazado.

En la Cámara la minoría socialista ha protestado contra semejante matanza y los obreros han hecho lo propio abandonando el trabajo.

Nuestros lectores encontrarán este semanario de venta en el kiosco de la plaza de Cort.

UNIÓN TIPOGRÁFICA BALEAR

Se reunirá la Junta Directiva de esta Sociedad el lunes 20 del que rige a las siete y media de la noche.

Juventud Socialista Palmesana

El Comité de la misma se reunirá el lunes 20 del corriente a las ocho de la noche.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

En Comité se reunirá en sesión ordinaria el próximo lunes 20 del actual, a las ocho de la noche.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41